

EL EMPRENDIMIENTO EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR. INNOVAR DESDE LA EXPERIENCIA, CON EL APRENDIZAJE BASADO EN PROYECTO

MSc. Jeanette Celeste Fernández Parra

Universidad Nacional Experimental del Yaracuy
Independencia, Yaracuy

jcfernandez@uney.com.ve, jeafernandez@hotmail.com

<https://orcid.org/0009-0005-9389-5425>

*Si la innovación es la base para la evolución
de las organizaciones que componen la sociedad del conocimiento,
emprender es la función necesaria para llegar a ello.
(Bueno y Meriano, 2007)*

Resumen

El emprendimiento es considerado un motor dinamizador de la economía, de allí, la relevancia que tiene la formación emprendedora en los diferentes niveles de la educación, y más aún, en el nivel superior, es por esta razón que, las universidades, como espacios de generación de conocimientos, deben innovar en la búsqueda de los métodos y estrategias más adecuadas para el proceso de enseñanza-aprendizaje. En atención a lo anterior, se plantea como propósito de esta investigación, analizar el valor que tiene el Aprendizaje basado en proyecto en la formación para el emprendimiento en la educación superior. Se realizó una investigación documental, a fin de analizar la importancia de la formación emprendedora, así como, describir las características y rasgos más relevantes en torno al Aprendizaje Basado en Proyecto (ABP), la cual es definida por De Miguel (2005), como un método en el cual, los estudiantes desarrollan un proyecto en una área específica. Cabe resaltar, que la misma, tuvo su origen en los aportes de la Teoría Constructivista, y de investigadores seminales, tales como, Lev Vygotsky, y en el caso de John Dewey, su aporte con la Teoría de la experiencia, y su legado, en el proceso dialógico educativo. Por otra parte, Álvarez y Busenitz (2001) y Bastián (2022) destacan la necesidad de desarrollar una formación emprendedora holística, incentivando el espíritu emprendedor, no sólo conociendo los aspectos operativos de crear una empresa, sino también, reconocer los elementos motivacionales y cognitivos en dicha formación, tal como lo plantea, Orrego (2009). Como resultado de la investigación, se puede destacar que el ABP es una estrategia adecuada para que los estudiantes puedan aprender y crear desde la experiencia y sus propias vivencias mediante, el diseño de un proyecto, pudiendo desarrollar capacidades y habilidades requeridas por un emprendedor. El ABP, muestra un escenario pertinente, tanto para el docente, como para los estudiantes, en la construcción de conocimientos mediante la práctica orientada.

Palabras clave: *emprendimiento, aprendizaje, educación superior.*

Recibido: 01/06/2025

Aceptado: 24/04/2026

Revista In Situ/ISSN 2610-8100/Vol. 9 N°9/ Año 2026. San Felipe, Venezuela/ Universidad Nacional
Experimental del Yaracuy, pp. 176 - 189

ENTREPRENEURSHIP TRAINING IN HIGHER EDUCATION: INNOVATING THROUGH EXPERIENCE, WITH PROJECT-BASED LEARNING

Abstract

Entrepreneurship is considered a driving force of the economy, hence the relevance of entrepreneurial training at different levels of education, and even more so at the higher level. For this reason, universities, as spaces for generating knowledge, must innovate in the search for the most appropriate strategies for this teaching-learning process. In light of the above, the purpose of this research is to analyze the value of Project-Based Learning in entrepreneurship training in higher education. Documentary research was conducted to analyze the importance of entrepreneurial training, as well as to describe the most relevant characteristics and features of Project-Based Learning (PBL), which is defined by De Miguel (2005) as a method in which students develop a project in a specific area. It should be noted that it had its origin in the contributions of the Constructivist Theory, and of seminal researchers, such as Lev Vygotsky, and in the case of John Dewey, his contribution with the Theory of experience, and his legacy, in the educational dialogical process. On the other hand, Álvarez and Busenitz (2001) and Bastián (2022) highlight the need to develop holistic entrepreneurial training, encouraging the entrepreneurial spirit, not only knowing the operational aspects of creating a company, but also recognizing the motivational and cognitive elements in said training, as proposed by Orrego (2009). As a result of the research, it can be highlighted that PBL is an appropriate strategy for students to learn and create from experience and their own experiences through the design of a project, being able to develop capacities and skills required by an entrepreneur. PBL presents a relevant scenario for both teachers and students in building knowledge through guided practice.

Keywords: *entrepreneurship, learning, higher education.*

Introducción

El escenario social, económico y tecnológico que se vive en la actualidad es tan impredecible como complejo, generando notables efectos, en todo los ámbitos de nuestra vida, evidentemente, en este contexto también coexisten, como muchas otras, las instituciones de educación superior, las cuales, tienen un papel fundamental como agentes claves en el proceso de desarrollo de cualquier país, mediante la formación de futuras generaciones de profesionales, quienes deberán integrarse de manera efectiva y proactiva, atendiendo a las crecientes demandas de su entorno, y esta función medular de las universidades se ha afianzado aún más en la últimas décadas, en la medida en que vamos comprendiendo que vivimos en una era donde el conocimiento, y su aplicación se convierten cada vez más, en fuente de ventaja competitiva, tanto para las personas, como para las organizaciones (Arroyo, 2016, Nonaka, 1995). En este sentido, existe la necesidad de generar cambios profundos en la manera en cómo se afrontan las nuevas realidades, basados en el conocimiento, la tecnología, pero sobre todo, en la capacidad de las personas de reinventar y repensar los procesos y situaciones complicadas, a fin de poder dar respuestas innovadoras (Kantis, Fernández y Menéndez, 2021; André, 2014).

Frente a este panorama, se entiende la manera en que el conocimiento representa un valor fundamental para el avance y mejoramiento continuo en los diferentes ámbitos de nuestro entorno, por ello se habla de innovar desde el saber, como uno de los principales retos para lograr las transformaciones necesarias (Bueno y Meriano, 2007), por tanto, se requiere de un gran capital humano e intelectual, personas con la capacidad de comenzar desde cero, si es necesario, de mover el statu quo, o en palabras de Schumpeter, (1934/1990), uno de los pioneros en el tema del emprendimiento, pensar desde la perspectiva de una destrucción creativa e innovadora, para lo cual, se requiere tener conocimientos y habilidades que les permitan dar una mirada profunda hacia las complejas necesidades del mercado laboral y de la sociedad en general, proporcionando respuestas oportunas (Porter y Kramer, 2011; Bastian, 2022; Kannadhasan, Aramvalarthan y Pavan, 2014).

Al mencionar estos atributos y capacidades requeridas en estos tiempos complejos, podemos relacionarlos con muchas de las características presentes en el perfil de un emprendedor, y es que resulta interesante, traer a colación el llamado de Mayor (1998), (Director de la Unesco para ese momento), al plantear la necesidad de agregar un elemento más, a los 4 pilares de la educación ampliamente conocidos, a tal efecto, hizo referencia a la importancia para los profesionales del futuro de Aprender a Emprender de todo esto se desprende entonces, la relevancia de la formación en emprendimiento, como aspecto fundamental a considerar por las universidades (Fernández, 2020).

En el ámbito académico el emprendimiento es definido desde diferentes puntos de vista; por su versatilidad y complejidad, ha despertado gran interés en diversos ámbitos, tales como, el económico, el psicológico, y en general el académico, todo esto debido a su importancia e impacto en el desarrollo económico y social de cualquier país, En este particular, el emprendimiento es reconocido como un fenómeno socio-económico (Orrego, citado), así mismo, es reconocido como un paradigma gerencial (Timmons y Spinelly, citado), como un área de conocimiento, e incluso, como constructo teórico en evolución,

inacabado (Orrego, citado); por otra parte, se entiende al emprendedor, como el sujeto que da vida a este fenómeno, y quien tiene la capacidad de emprender. Cabe destacar, que el reconocimiento del emprendedor como sujeto económico activo, desde el punto de vista académico, se remonta al siglo XVIII con las ideas del economista Cantillon (1750/1950); no obstante, en las últimas décadas se ha avivado el interés por el tema, se analiza desde diferentes puntos de vista y no solo como el *homo economicus*, sino que también se analiza el aspecto humano, cognitivo y emocional del mismo, por ende, es fundamental también, analizar los aspectos relacionados con la formación en esta área de conocimiento (Orrego, citado).

Timmons y Spinelly (2009), consideran al emprendedor como la persona con la capacidad de crear algo desde cero, con la habilidad para liderar equipos gestionando recursos, asumiendo riesgos calculados. Destacan los autores, que los emprendedores, tienen la capacidad para replantear organizaciones más horizontales, las cuales son más flexibles para trabajar en medio del caos y la adversidad. En este sentido, se habla del emprendimiento como una vía posible para orientar el dinamismo económico y social de cualquier nación, su impacto ha sido tan positivo que, ha llamado la atención, en las últimas décadas, de académicos de diferentes áreas de conocimiento, así como, de algunos gobiernos, mediante la generación de políticas de incentivo para tal fin (Kannadhasan et al., citado; Orrego, 2008).

Ahora bien, como ya se ha mencionado anteriormente, se requieren personas y/o profesionales con amplias capacidades, con conocimientos tácitos y explícitos, (Nonaka y Takeuchi, 1995), con habilidades técnicas, pero también habilidades blandas, por lo que, se hace insoslayable comprender la dimensión del rol que tienen las instituciones educativas de estar a la vanguardia de estas nuevas realidades, rompiendo paradigmas con nuevos métodos o adaptando de manera innovadora, estrategias lo ya existente, haciendo referencia, en esta investigación, específicamente al Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) el cual, es definido por Recaldi et al, (2023), como una respuesta a las cambiantes necesidades del entorno, más aún, cuando se está en el ámbito de la educación superior, ya que, se requiere una conexión más profunda con dicho entorno, haciendo uso de la gerencia estratégica en la formación de profesionales, tomando en cuenta los aspectos internos, así como también, los externos, sus avances, requerimientos, recursos disponibles, destacando con ello, por ejemplo, las nuevas plataformas tecnológicas.

Considerando lo expresado anteriormente, se nos presentan algunas consideraciones de gran relevancia, relacionadas con el rol que deben cumplir las instituciones de educación superior, frente a estos desafíos, y frente al nuevo profesional que está formando, así como también, de qué métodos y estrategias debe valerse para llevar a cabo el proceso de formación, destacando el ámbito del emprendimiento, en este sentido, surge la siguiente interrogante, ¿es el Aprendizaje basado en proyectos (ABP) un método adecuado para la formación emprendedora en la educación superior?. En atención a lo anterior, se plantea como propósito de esta investigación, analizar al Aprendizaje Basado en Proyectos, como método en el proceso de enseñanza -aprendizaje del emprendimiento en la educación superior. Para lo cual se realiza una investigación de tipo documental, que según Hurtado (2005), se desarrolla con la búsqueda de información registradas y revisión de bibliografías relativas al tema investiga-

do, a fin de profundizar el conocimiento mediante la interpretación de diversos autores. Para ello, se define en primer lugar, la formación emprendedora, seguidamente se analizan los elementos fundamentales y definiciones de la ABP, para finalmente poder establecer lineamientos de cómo se pueden relacionar ambos aspectos.

La Formación para el emprendimiento y su importancia en la Educación Superior.

Como ya se ha planteado en líneas anteriores, en un contexto tan impredecible y cambiante, el conocimiento y la innovación, no son un complemento, son el fundamento para que se pueda avanzar, y nada de esto ocurre sin procesos de formación, sea de manera formal, mediante las instituciones llamadas para cumplir este papel, o de manera informal, mediante los saberes que se van transmitiendo, de allí que, las universidades, como espacios de enseñanza-aprendizaje, se deben forjar y crear conocimientos, mediante las investigaciones en diferentes áreas y disciplinas, estas instituciones, están llamadas a dar respuestas pertinentes en este contexto (Balza, 2009). Aunado a esto, la formación relacionada con el emprendimiento y la creación de empresas, son un aporte, así como, un pilar fundamental en el dinamismo económico y desarrollo social en cualquier país; al respecto, la UNESCO (2014, 2021), declara la necesidad de una educación orientada al crecimiento económico, que, a su vez, promueva el empleo con calidad de vida, sin perder de vista el desarrollo sostenible.

Al respecto, Toca, (2010) y Azqueta, (2021), afirman que la educación formal en emprendimiento, representa esa integración entre el conocimiento y el desarrollo económico, ya que, ayuda a los estudiantes a incentivar pensamientos creativos, no convencionales; así como, potenciar talentos y capacidades, no sólo técnicos, sino también, desarrollar sus habilidades blandas, las cuales son definidas por Lozano, Lozano y Ortega (2022), como aquellas habilidades sociales que permiten a las personas desenvolverse de manera efectiva en sus actividades laborales, todo ello muy necesario en estos tiempos de incertidumbre (UNESCO, citado) Las habilidades blandas, también conocidas como habilidades sociales, permiten que la persona que las posea pueda desempeñarse eficazmente en sus actividades laborales, lo que ha sido muy valorado por las empresas

Ahora bien, al hablar del término formación o educación para el emprendimiento, se define como, toda herramienta pedagógica que sirva para fomentar la capacidad empresarial en las personas, orientándose a la generación de capital humano, capacidades y habilidades empresariales, así como, incentivar actitudes positivas en las intenciones de los participantes, ofreciéndoles herramientas alternativas, frente a la búsqueda de un empleo convencional. Bae et al, (2014).

Por su parte, Figarella y Trujillo (2011) plantean lo siguiente: “La inclusión de la capacidad emprendedora, como rasgo distintivo del perfil del profesional del siglo XXI, requiere del planteamiento de estrategias académicas eficientes e innovadoras” (p.4). es por esta razón que, el rol que deben tener las universidades es primordial, y sobre todo, la responsabilidad de renovar el perfil del profesional, tomando en cuenta las demandas y necesidades de la sociedad actual (Fernández, 2020).

Es este orden de ideas, es importante que en el proceso de enseñanza-aprendizaje, no sólo se promuevan habilidades para desarrollar y manejar empresas, además de esto, se debe configurar una formación holística, considerando los aspectos, psicológicos, sociocognitivos, culturales, entre otros, comprendiendo que, el emprendedor es un ser bio-psico-social, por lo que es necesario también incentivar, el ímpetu, el espíritu emprendedor requerida para crear la empresa y dar continuidad a su proyecto en el tiempo. (Alvarez y Busenitz, 2001, Bastian, citado). de allí la importancia de integrar el emprendimiento como parte fundamental en la filosofía de las instituciones, y que esto decante en transformaciones y configuraciones en los planes de estudio y las unidades curriculares o materias, en función de temas inherentes a la co-municación (persuasión), innovación, reconocimiento de oportunidades, liderazgo, negociación, toma de decisiones con sensibilidad hacia su entorno, vinculación con redes, administración del tiempo, así como otras competencias administrativas (Toca, citado), considerando el proceso que va desde que nace una idea, hasta que se logra materializarla y que sea sostenible en el tiempo.

Definiendo al Aprendizaje Basado en Proyecto.

El aprendizaje basado en proyectos (ABP), también conocido como aprendizaje orientado a proyectos, de acuerdo con De Miguel (2005), es un método de enseñanza-aprendizaje, en el cual, los estudiantes desarrollan un proyecto en un área específica, y con un tiempo determinado, con la finalidad de resolver alguna situación problemática, mediante una planificación, diseño y ejecución de una serie de tareas y actividades, partiendo de la aplicación de aprendizajes previamente adquiridos, y el uso eficiente de recursos. Agrega el autor que, el ABP busca que el proceso de enseñanza-aprendizaje ocurra mediante la experiencia, así como, la reflexión de la investigación de un tema específico o una situación a analizar, con soluciones inteligentes y abiertas, de tal manera que esto permita que emerjan nuevos conocimientos, así como el desarrollo de habilidades en los estudiantes, mediante el incentivo del pensamiento crítico, mediante preguntas formuladas por los mismos estudiantes, explorando sus propios intereses durante el trabajo en equipo, interactuando y compartiendo información de manera innovadora (Recalde et al, 2023)

El ABP tiene sus raíces en la aproximación teórica constructivista, que proviene de la evolución de los trabajos de investigadores seminales, tales como, Lev Vygotsky, Jerome Bruner, Jean Piaget y John Dewey; siendo este último, uno de los precursores de la incorporación de la experiencia en las actividades educativas, el proponía que, se va aprendiendo, mientras se van construyendo nuevas ideas con conocimientos nuevos o adquiridos previamente, se asume el proceso, como el resultado de construcciones de ideas o conceptos (Maldonado, 2008). Uno de los principales aportes de la Teoría de experiencia de Jhon Dewey, se trata justamente, como lo ilustra el nombre de la teoría, de la capacidad que se desarrolla cuando se aprende desde la experiencia, ya que, es la manera en cómo el ser vivo podía interactuar con su entorno, actuar sobre éste, y posteriormente, esperar a padecer las consecuencias. (Dewey, 1916/1998; Ruíz, 2017), a este autor, (Dewey), también se le conoce como uno de los precursores de la corriente que se resume en una expresión muy sencilla, pero que trae dentro de sí toda una filosofía presente aún en nuestros días, como lo es la expresión “aprender haciendo”.

Por su parte, Maldonado (citado), plantea que el ABP proporciona una experiencia mediante la cual, se intenta que el estudiante se comprometa y se motive con la elaboración de un proyecto amplio, complejo y significativo, todo esto, con la finalidad de desarrollar, de manera integral sus capacidades, habilidades, actitudes y valores, mediante el acercamiento a una realidad en un ambiente académico.

En consonancia con lo anterior, también se plantean los aportes de Nieto y Martínez (2021), quienes afirman que el ABP, a todas luces, representa una alternativa de formación, acorde con las nuevas realidades que se viven, porque permite acumular conocimientos y desarrollar una serie de capacidades relacionadas con la puesta en práctica de los mismos, con actividades grupales, mediante una interacción guiada, orientada y estructurada, también se debe fomentar en el estudiante el pensamiento crítico, el aprendizaje autónomo, buscando con ello, que el estudiante comprenda la necesidad de la investigación como un vehículo para resolver un reto, o una situación real de su contexto cotidiano. Agregan los autores que, los proyectos, no deben ser concebidos como una actividad adicional o accesoria al aprendizaje, por el contrario, deben ser vistos como, una actividad medular, incentivando a que los estudiantes se apropien de su proceso de aprendizaje, y logren aplicar los conocimientos, como verdaderas herramientas, mediante el uso de sus habilidades cognitivas, y no aprender datos en contextos aislados. Con el ABP se exige al profesor que sea un creador, un guía, que estimule a los estudiantes a aprender y a descubrir, para que pueda sentirse satisfecho, por todos los conocimientos acumulados. (Nieto y Martínez, citado; De Miguel, citado).

De acuerdo con Zamarripa, Martínez, y Juárez (2016), El ABP cambia por completo la manera de trabajar, ya que se incluyen varias actividades, en periodos de tiempo más largos, tomando en cuenta la participación de varios aspectos que se llevan a cabo de manera interdisciplinaria, y a su vez, es centrado en los estudiantes, conectándolo con el mundo real, en el cual, los estudiantes pueden explorar, interpretar y sintetizar información. En este sentido, se destaca, que en el desarrollo del proyecto se debe tomar en cuenta el abordaje de contenidos previamente trabajados, intentando hacer un trabajo combinado, de tal manera que se puedan proporcionar a los estudiantes experiencias educativas enriquecedoras desde la perspectiva individual y emocionalidad de cada participante (Marruco, 2024).

Con el ABP se intenta lograr que los estudiantes desarrollen niveles profundos de conocimiento y nuevas habilidades que les ayudarán en su transitar universitario y en su futuro desempeño laboral; por esta razón, requiere que los mismos, sean activos y responsables de su propio aprendizaje, mediante amplios procesos de investigación en el que tienen que dar respuesta a una pregunta compleja, problema o desafío, y tienen la potestad de ir -con la ayuda del docente- tomando decisiones sobre diferentes actividades del proyecto (Toledo y Sánchez, 2018).

Tomando en cuenta los aportes de autores como, Zamarripa et al (citado); De Miguel (citado); Toledo y Sánchez (citado), se presenta a continuación una serie de condiciones que deben cumplirse cuando se pone en práctica el ABP, con la finalidad de generar un ambiente propicio para el logro de un proceso de enseñanza – aprendizaje más efectivo, en tal sentido se sugiere lo siguiente:

- **Aprendizaje integral:** Es necesario que se integren el aprendizaje de varias materias, para evitar la fragmentación del conocimiento y del aprendizaje.
- **Conocimiento transversal:** Los proyectos deben comprenderse como componentes centrales dentro del currículo, mas no, como un conocimiento periférico al mismo.
- **Aplicación:** Mediante el desarrollo de los proyectos los estudiantes pueden ir redescubriendo conceptos ya vistos y que son parte de su especialización.
- **Aprender haciendo:** se busca no sólo aprender “acerca de algo”, sino en “hacer algo”
- **Investigación en manos del participante:** el docente deja de ser la fuente principal de información, no obstante, debe estar allí para una asertiva orientación.
- **Innovación:** presente en esta estrategia de aprendizaje, no radica en el producto que surja en el desarrollo del proyecto mismo, sino, en las diferentes posibilidades y alternativas que se buscan para dar soluciones.
- **Pertinencia:** se abordan temas ligados a la realidad de los participantes, generando nuevos conocimientos.
- **Al final de la carrera:** generalmente son usados en los últimos años de la carrera siendo su duración un semestre o un año completo

Ahora bien, para llevar a cabo la metodología del ABP, se pueden desarrollar etapas, de acuerdo con De Miguel (citado) las cuales pueden observar en la figura 1. y se mencionan a continuación:

1. **Información:** es este apartado, los estudiantes realizan un trabajo de recopilación de información, tanto documental, como de campo, todo ello en pro de poder dar solución a las interrogantes previamente planteadas.
2. **Planificación:** en esta parte se busca diseñar el plan de trabajo que se tendrá, de acuerdo con la metodología que se vaya a utilizar, las herramienta o instrumentos requeridos para llevar a cabo el plan, así como las estrategias necesarias para tal fin.
3. **Realización:** en esta parte se pone en práctica el aspecto experimental y de investigación del proyecto, se pone a prueba el compromiso de los participantes en la ejecución del mismo, analizándose la acción creativa, autónoma y responsable de cada uno.
4. **Evaluación:** al finalizar el proyecto se lleva a cabo una fase de evaluación y se presentan los resultados de los experimentos y las diferentes fases de la investigación. Los estudiantes informan de los resultados conseguidos y conjuntamente con el profesor los discuten.

Figura 1. Etapas para desarrollar un proyecto de acuerdo a la ABP.



Fuente: Adaptado de De Miguel (citado)

Por otro lado, la UNICEF (2020), en su proyecto denominado PLANEA, muestra un proceso, por demás interesante, y de mucha importancia para realizar las comparaciones pertinentes en este estudio, de acuerdo a este documento, las fases para el proceso de la ABP son las siguientes:

- **Presentación del desafío:** en esta etapa se propone el proyecto a los estudiantes, o puede ser un tema elegido por ellos mismos, para dar solución a alguna situación, por lo que habrá que tratar de motivar a los estudiantes a que hagan un excelente proyecto, y dicho entusiasmo se mantenga durante todo el proceso.
- **Análisis de conocimientos previos y necesidades:** en esta fase se busca que emerjan conocimientos con el análisis de materias previamente cursadas (teóricas o prácticas), para esta fase ya los estudiantes tienen su tema y lo comprenden.
- **Planificación y organización:** en esta fase, se hace énfasis en la organización de las tareas, así como, en informaciones adicionales; deben buscar e investigar para el mismo, preparándose para resolver las actividades más complejas.
- **Búsqueda y síntesis de información:** se comienzan a organizar las informaciones y a construir nuevos conocimientos, con el acompañamiento de, el o los docentes a cargo, a fin de poder sistematizar la información y conocimiento adquirido, los estudiantes van tomando conciencia del avance y de lo que falta para culminar el proyecto.
- **Elaboración del producto final:** con los nuevos conocimientos, se prepara para dar forma y materializar su respuesta al desafío o situación a resolver, mediante el desarrollo del producto final. La duración de esta etapa puede ser corta o larga, va a depender de la planificación.
- **Presentación del producto final:** en esta fase todos los equipos presentan públicamente sus productos finales, en la cual podrán incluir a comu-

nidad en general y pueden responder preguntas a docentes evaluadores o al público en general.

Se observan dos maneras de presentar las diferentes etapas para desarrollar un proyecto, de acuerdo con la estrategia del ABP, sin embargo, obviamente no se contradicen, sólo que en el caso de la UNICEF (citado) detallan más, cómo se va desarrollando el proyecto en el aula, con la participación de los estudiantes y de los facilitadores.

Aportes del ABP como estrategia en la formación para el emprendimiento:

En atención a lo que se ha planteado hasta el momento, aprender desde la experiencia en palabras de Dewey (citado), se convierte, sin duda, en una herramienta fundamental en la formación para el emprendimiento, al integrar la innovación, el aprendizaje y el emprendimiento en el forjamiento del capital humano e intelectual, se conforma una sinergia denominada por Bueno (2005) como el Emprendizaje, en donde, se deben integrar los recursos, las actitudes y capacidades del emprendedor, con el uso de esta estrategia aplicada al emprendimiento, no se orienta solo en aprender un conocimiento acerca de algo, sino que, se orienta a la acción, hace referencia a: hacer o transformar algo con soluciones inteligentes, generalmente orientadas a las necesidades humanas (Baca, 2014). El ABP presenta algunas ventajas en cuanto a la formación para el emprendimiento, entendiendo que, esto no se trata sólo, de enseñar a los estudiantes una serie de pasos para crear un proyecto factible, sino que también debe orientar su enfoque a aquellas habilidades en el orden afectivo y comunicacional en la figura 2 se muestran algunas de estas bondades del ABP.

Figura 2. Ventajas del Aprendizaje basado en proyectos en la Educación superior.



Fuente: Elaboración propia, basado en Zamarripa et al (citado), De Miguel (citado), Toledo y Sánchez (citado), Maldonado (citado).

En atención a lo anterior, al hacer referencia a la formación en emprendimiento, el ABP, proporciona la posibilidad de motivar a los estudiantes a investigar más, para poder hacer de su proyecto, una solución a un problema real, poniendo en práctica sus habilidades con la finalidad de satisfacer una necesidad, aunado a ello, se refuerzan aspectos relacionados con el ámbito afectivo del estudiante, al ser necesaria la comunicación, el compromiso recíproco dentro de los equipos, e incluso la empatía de acuerdo con Maldonado (citado), relacionando, lo expresado con la importancia de los pilares de la educación declarado por Delors (1994), los cuales son: Aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a ser y aprender a convivir, estos pilares fueron complementado posteriormente por Mayor (1998), en su discurso en UNESCO, cuando agregó un quinto Pilar: Aprender a emprender. (Fernández, citado).

A manera de reflexión final

Al convivir en una sociedad en la cual van emergiendo nuevas realidades, deben surgir también, nuevas maneras de interpretar, explicar y afrontar las mismas, lo anterior conlleva a repensar la manera en cómo entendemos nuestro contexto, y cómo se van construyendo soluciones. Evidentemente las instituciones educativas, no escapan a estas transformaciones, y esto también se convierte en la oportunidad para pensar fuera de la caja, en relación a, cómo deben llevarse a cabo los procesos de enseñanza-aprendizaje. De allí que, se requieren mayores cambios en el aula, debido a la tecnología, pero también a las exigencias laborales, es por esta razón que, urge estar a la vanguardia en la formación de los nuevos profesionales, por lo tanto, se enaltece la responsabilidad de las universidades, al tener en sus manos el futuro profesional de la sociedad, y mas allá de sonar como una frase cliché, es que realmente, la universidad debe tener un pensamiento y accionar sostenible, lo cual se traduce en pensar, en sus hechos en el presente y en el legado que dejará a las próximas generaciones de la sociedad en la que cohabita.

En atención a lo anterior comprender la innovación y al el emprendimiento, como un fenómeno social de gran impacto en nuestras sociedades, ha dejado de ser un hecho económico aislado, e incluso subestimado, para convertirse en una alternativa viable tanto a nivel social, como académico, por su capacidad para dinamizar la economía de una nación, por lo tanto, que las universidades incluyan en su formación temas relacionados con el emprendimiento, debería dejar de ser un accesorio, o un tema que está de moda, para convertirse en un eje fundamental de conocimiento. Ahora bien, si además de ello se busca la manera innovadora de integrarlo a la formación, se estaría dando un gran aporte a estas nuevas generaciones de profesionales; ccn esto se hace referencia al Aprendizaje basado en proyectos como una manera de fortalecer esta formación.

Por su parte, el ABP, es un método que ofrece una diversidad de oportunidades en el desarrollo de capacidades, y la búsqueda alternativas de soluciones inteligentes a situaciones cotidianas o más complejas, ya que permite, no sólo el desarrollo de conocimiento científico y técnico, sino también, hace que surjan habilidades sociales, que son de vital importancia para los nuevos profesionales que van a integrar el campo laboral, gerenciando nuevos espacios, bien sea un área específica de una empresa, su propia empresa (con un emprendimiento), un aula de clases, un laboratorio o su vida misma, de esto se desprende la relevancia de las instituciones de educación superior en la formación, siempre

teniendo presenta la necesidad de propiciar los espacios y las condiciones para la formación de seres integrales, con capacidad para dar una solución técnica o teórica a una situación, y que además de ello, tengan la inteligencia emocional y la capacidad cognitiva para asumir sus propios riesgos.

Al respecto, se puede decir que, una de las alternativas en las que pueden lograrlo es, aprendiendo desde la experiencia, integrando la innovación, el aprendizaje y el emprendimiento, y de la sinergia de estos elementos surge, lo que se denomina el Emprendizaje, y esto se refiere a la formación del capital humano que se requiere en estos tiempos complejos, que en definitiva nos da mucho para pensar, repensar y seguir investigando.

Referencias

- Álvarez S. y Busenitz, L. (2001). The entrepreneurship of resource-based theory. *Journal of Management*. 27(6) (pp.755-775). https://www.researchgate.net/publication/228264534_The_Entrepreneurship_of_Resource-Based_Theory
- André, J. (2014) Neuroemprendimiento: ¿Es la toma de riesgo una característica emprendedora? Tesis Doctoral. Universidad de Zaragoza, España. Disponible: <https://zaguan.unizar.es/record/30735>
- Arroyo, J. (2016) Emprendimiento y Universidad Emprendedora: Conceptualización, Propuesta, Metodológica y Caracterización. Tesis Doctoral Universidad Politécnica de Valencia, España.
- Azqueta, A. (2021) Mejorar la identidad emprendedora de los estudiantes universitarios: una experiencia formativa. *Edetania* 60. Universidad de Navarra, pp. 23-44. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8312271>
- Bae, T. Qian, S. Miao, C. Fiet, J. (2014) The Relationship between entrepreneurship education and entrepreneurial intentions: A Meta-Analytic Review. *Entrepreneurship theory and practice* (p.p 217-254). <https://n9.cl/ilfo57>
- Baca, G. (2014) Evaluación de proyectos. Editorial Mc Graw-Hill. México.
- Balza, A. (2009) La vinculación de la Universidad con el sector productivo. En A. Balza y E. Noguera (Eds). *Gestión del conocimiento, tecnologías de la información y aprendizaje organizacional*. (pp 17-37). Ediciones UNESR-CDCHT.
- Bastian, R. (2022). Entrepreneurship under radical uncertainty: A cognitive perspective on experimenting in the unknown. Tesis Doctoral. Università degli studi di Bergamo. Italia.
- Bueno, E. y Merino, C. (2007) El capital intelectual y la creación de empresas en la sociedad del conocimiento. Universidad Autónoma de Madrid. Disponible en <https://www.researchgate.net/publication/28237773>
- Bueno, E. (2005). El reto de emprender en la sociedad del conocimiento: el capital del aprendizaje como dinamizador del capital intelectual. En Genescá, E., Urbano, D., Capelleras, J. Guallarte, C. y Verges, J. (Edits). *Creación de empresas. Entrepreneurship*. Cap.13, pp. 251-265. Manual de economía. Universidad Autónoma de Barcelona.
- Cantillon, R. (1950): Ensayo sobre la Naturaleza del Comercio en General (Fondo de Cultura Económica. México D.F trad.) *Essai Sur la Nature du Commerce en Général* (obra original publicada en 1755).

- De Miguel, M. (2005). Modalidades de enseñanza centradas en el desarrollo de competencias orientaciones para promover el cambio metodológico en el Espacio Europeo de educación superior. Ediciones Universidad de Oviedo.
- Delors (1994) . La educación encierra un Tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión internacional sobre la educación para el siglo XXI, Madrid, España: Santillana/UNESCO. pp. 91-103.
- Dewey, J. (1998) Democracia y educación. Una introducción a la filosofía de la educación. Ediciones Morita. 3era edición. Traducción por Lorenzo Luzuriaga. (Obra original publicada en 1916).
- Fernández, J. (2020). El emprendimiento en la educación superior: una visión desde el Pregrado Ciencia y Cultura de Alimentación de la Universidad Nacional Experimental del Yaracuy. Revista de Investigación y Posgrado In Situ. Venezuela, 3 (3), pp.149-173. Disponible en: <https://insitu.com.ve/>
- Figarella, X. y Trujillo E. (2011). Apoyo al desarrollo del emprendimiento en la educación superior utilizando estrategias de aprendizaje activo en el diseño de instrucción de asignaturas de corte científico. Cuadernos Unimetanos N°26 ISSN-e: 1690-8791. Universidad Metropolitana, Caracas – Venezuela
- Hurtado, I. Toro, J. (2005). Paradigmas y métodos de investigación en tiempos de cambio. Episteme Consultores Asociados C. A. 5ta. Edición, Caracas, Venezuela.
- Kantis, H., Fernández, C. y Menéndez, C. (2021) ¿Cómo serán los futuros ecosistemas de emprendimiento en la pospandemia? Tendencias y escenarios en América Latina. Publicación de Banco Interamericano de Desarrollo. Washington, D.C.
- Kannadhasan, M., Aramvalarthan, S. y Pavan, B. (2014), Relationship among cognitive biases, risk perceptions and individual's decision to start a Venture. Decision. 41(1). (pp.87–98). <https://n9.cl/y85q0>
- Lozano, M., Lozano y Ortega, M. (2022). Habilidades blandas una clave para brindar educación de calidad: revisión teórica. Revista Conrado, 18(87), 412-420.
- Maldonado, M. (2008) Aprendizaje Basado en Proyectos Colaborativos. Una Experiencia En Educación Superior. Revista de Educación, UPEL-IPB año 14, número 28.
- Marrocco, M. C. (2024). Emprendiendo desde el interior: Narrativas transmedia y ABP en la Educación Media. Artilugio Revista, (10). Recuperado de: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/ART/article/view/46011>
- Mayor, F (1998), La educación a las puertas del Tercer Milenio. Congreso Intercontinental de Educación, UNESCO. Llevado a cabo en París. Francia.
- Nonaka, I. y Takeuchi, H. (1995): The knowledge creating company: How Japanese Companies Create the Dynamics of Innovation. Oxford University Press. New York-Oxford.
- Orrego, C. (2009). La fenomenología y el emprendimiento. Revista Ciencias estratégicas. Colombia 17 (21), pp. 21-31. <https://www.redalyc.org/pdf/1513/151312820002.pdf>

- Timmons, J. y Spinelly S. (2009). *New venture creation entrepreneurship for the 21st century*. Editorial Mc Graw- Hill.
- Toca, (2010) Consideraciones para la formación en emprendimiento: explorando nuevos ámbitos y posibilidades. *Estudios gerenciales*. 26 (117), (pp.41-60). Universidad ICESI. Cali, Colombia.
- Nieto, C. y Martínez, P. (2021) Caracterización del aprendizaje basado en proyectos para el fortalecimiento de competencias emprendedoras. *Polo del Conocimiento* (Edición núm. 56) Vol. 6, No 3 pp. 2482-2499 DOI: 10.23857/pc.v6i3.2526
- UNICEF (2020) *El Aprendizaje Basado en Proyectos en PLANEA. Enfoque general de la propuesta y orientación para el diseño colaborativo de proyectos*, Buenos Aires, julio 2020.
- UNESCO. (2014). *La Hoja de Ruta para el Desarrollo Sostenible*. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. París.
- UNESCO. (2021) *Entrepreneurial learning for TVET institutions. A practical guide*. Publicado en por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura y Oficina. Alemania.
- Recalde, E., Chicaiza, V., Guanga, U., Bravo, Z. y Molina, S. (2023) Importancia del Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) para el Aprendizaje Significativo. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*. Volumen 7, Número 6, pp. 7068- 7083. Disponible en: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i6.9229
- Ruiz, G. (2017). La teoría de la experiencia de John Dewey: significación histórica y vigencia en el debate teórico contemporáneo. *Foro de Educación*, 11(15), pp. 103-124. doi: <http://dx.doi.org/10.14516/fde.2013.011.015.005>
- Schumpeter, J. (1990) *The theory of economic development*. Editorial Transaction publishers. Original material (1934) by Harvard College. USA & London.
- Toledo, P. y Sánchez, J (2018). Aprendizaje basado en proyectos: una experiencia universitaria. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, Universidad de Granada. 22(2), 471-491. doi: 10.30827/profesorado.v22i2.7733
- Zamarripa, R., Martínez, I. y Juárez, G. (2016) El aprendizaje basado en proyectos en educación superior. *RECIE. Revista Electrónica Científica de Investigación Educativa* Vol. 3, núm. 1, pp. 391-402. <https://n9.cl/e8str>

Jeanette Fernández Parra: Licenciada en Administración Comercial, Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado (UCLA); Magíster en Gerencia Empresarial Universidad Fermín Toro (UFT); Doctorante en Ciencias Administrativas y Gerenciales en la Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado (UCLA); Docente Asociado de la Universidad Nacional Experimental del Yaracuy; adscrita al Espacio Académico Ciencia y Cultura de la Alimentación en las áreas: Proyecto Emprendedor de Inversión; Seminario (Gerencia, legislación y planificación). Articulista.